



BEATOS FRANCISCO Y JACINTA MARTO

BOLETÍN DE LOS PASTORCITOS – JULIO - SEPTIEMBRE 2009 – (AÑO 47)

CONGRESO SOBRE FRANCISCO

Han finalizado las conmemoraciones del centenario del nacimiento de Francisco Marto.

Al concluir este año, se celebró en Fátima, del 19 al 20 de Junio, un congreso dedicado a la vida y figura del Pastorcito, bajo el título de *“Francisco Marto: Crecer para el don”*.

El congreso quiso presentar diversas miradas sobre la figura tan peculiar y atractiva de este pequeño, analizando los contextos histórico, social, político y eclesial de la época de las Apariciones. Esclareciendo de esta forma, como dichos contextos ayudan a una mejor comprensión de la vida del pequeño vidente.

Las diversas exposiciones convergieron para ver en Francisco una personalidad marcada por la dinámica del don. Al estilo de los místicos, también él queda seducido por la experiencia de Dios, sorprendido y encantado por el exceso de sus dones.

Fue ampliamente destacada la dimensión contemplativa del pequeño Pastorcito de Fátima. Su personalidad, marcada por el gusto por la soledad y el silencio, con tendencia para pocas palabras, captó de forma peculiar la belleza divina y esto le llevó a apartarse de las demás personas con frecuencia, para así contemplar a Dios. De esta forma, Francisco crecía en interioridad.

La noción aguda de la centralidad del misterio de Dios, era para el místico Francisco, señal de una consciencia profunda de la jerarquía de las verdades de fe.

Al abordarse también la espiritualidad de la infancia como posibilidad y fenómeno cristiano, se profundizó el significado y el papel de los niños en la vivencia de la fe y espiritualidad cristianas, como también se reflexionó sobre una disponibilidad precoz en la infancia hacia la espiritualidad. Existe en el niño una propensión, un impulso natural más allá de los sentidos, una inclinación espontánea, meramente natural, para ir más allá del mundo que se capta a través de los sentidos. Sin embargo, dicha inclinación no conduce inmediatamente a Dios, como si este proceso fuese automático. Como fue destacado, el papel de los medios es decisivo como catalizador u obstaculizador de



dicho proceso. El camino a seguir en la presencia del Espíritu de Dios, exige naturalmente un ambiente propicio para la transmisión de la fe, un medio favorable para conducir al niño hacia dicho misterio.

Partiendo de la propia espiritualidad cristiana, se pudo percibir que la espiritualidad de la infancia contribuye para la evaluación de la seriedad de una revelación particular. Al mismo tiempo muestra como Dios prefiere a los corazones humildes, que permiten la espontaneidad de la vivencia de la fe, y muestran que los dones divinos son comunicados a la Iglesia de una forma pública y universal, contrariando así la mentalidad gnóstica de muchos adultos que tienden a esconder o apropiarse de la gracia de Dios.

Se dedujo que tenemos en Francisco y Jacinta Marto dos magníficos ejemplos del llamado de Dios a los niños a la santidad. Y al beatificarlos, la Iglesia confirmó la vivencia de dicha santidad. Los niños son capaces de la osadía de la santidad y ésta es la más adulta manifestación de la vida.

CAUSA DE CANONIZACIÓN DE LOS PASTORCITOS DE FÁTIMA CON VICEPOSTULADORA ADJUNTA

Debido al precario estado de salud del Padre Kóndor, Vice-Postulador de la Causa de Canonización de Francisco y Jacinta Marto, la Hermana Ángela de Fátima Coelho, de Alianza de Santa María, fue nominada su Adjunta, con derecho a sucesión, el día 25 de Junio del 2009.

Según el decreto de nominación, la Hermana Ángela compartirá estas funciones con el Padre Luis Kóndor, que desde 1960 es responsable por la causa de beatificación y canonización de Francisco y Jacinta Marto. La nominación se efectuó en el Vaticano, por el Postulador, Padre Paolo Molinari, s.j., y homologada por el Obispo de Leiria-Fátima, D. Antonio Marto.



Ángela de Fátima Coelho es religiosa y médica.

Nació en 1971 en Frende (Baião), Portugal. Recibió la licenciatura de Medicina en la Facultad de Medicina de Porto y seguidamente aleccionó en la misma. Realizó la licenciatura en Ciencias Religiosas en la Universidad Pontificia de Comillas, en Madrid.

Actualmente ejerce medicina en el Hospital Leiria.

Entró en la Congregación de Alianza de Santa María en el año 1995. Hasta la fecha de su nominación fue Maestra de Novicias de su Congregación y Superiora de la Comunidad de Fátima, formó parte de la comisión de formación inicial de la Conferencia de Institutos Religiosos de Portugal e integró el equipo responsable por el Inter-Noviciado de Fátima.

Es docente del Curso de Ciencias Religiosas del IS-CRA, en Aveiro, y del Curso General de Teología del Centro de Formación y Cultura de la Diócesis de Leiria-Fátima.

Imparte cursos de formación religiosa, orienta retiros espirituales, es frecuentemente convidada como conferencista, y desempeña diversas funciones formativas.

CONVERSANDO CON LA HERMANA ÁNGELA DE FÁTIMA*

Como veo a Francisco Marto

Un niño especial...

El mensaje de Fátima, que se centra en los pedidos de Nuestra Señora, fue puesto en práctica por los tres niños, Francisco, Jacinta y Lucía, conjuntamente, pero al mismo tiempo fue correspondido por cada uno de ellos con la contribución propia de su vivencia personal..

Recuerdo un pasaje del Antiguo Testamento que puede inspirar la caracterización de estos tres niños. Cuando Elías sube al monte Horeb, para encontrarse con Dios, primero aparecen un trueno y un viento impetuoso que nos hacen pensar en Lucía, aquella que ve, que habla y que permanece con la misión de anunciar; después surge un fuego que nos recuerda a Jacinta, la cual llevaba en su pecho aquél ardor por el Corazón Inmaculado de María, y por el Santo Padre; finalmente, la brisa suave donde se encontraba Dios, nos recuerdan a Francisco, un niño contemplativo que encuentra a Dios en el silencio. Su alma silenciosa capta misterios tan sublimes como el del Corazón Eucarístico de Jesús.

Muchos cristianos y santos contemplativos desarrollaron este don tardíamente, solo en la fase adulta encuentran su "desierto". Francisco también tiene esto de especial: Rápidamente encuentra su misión, es un niño que se retira en el "desierto" de la Sierra de Aire, donde desenvuelve esta dimensión contemplativa.

Algunos rasgos que lo distinguen de Lucía y de Jacinta...

Antes de las apariciones, Lucía contaba que la única cosa que la unía a Francisco era el parentesco, y que la única cosa que Jacinta y él tenían en común eran las facciones, porque eran muy diferentes en el carácter.

Francisco era más introvertido, más pacífico, el niño pacífico que perdía en los juegos y esto no le importaba, mientras que Jacinta enseguida se enfadaba. Después de las apariciones, Francisco cambia partiendo de su naturaleza, le gusta estar a solas, pero su soledad tiene un sentido, quiere estar con Dios.

También era muy sensible. De los tres, el más sensible a la naturaleza, le gustan mucho los animales y se apasiona por su flauta.



Era además un niño valiente. En la prisión, es él quien le da fuerzas a su hermana que llora, es él quien le da coraje y la anima.

Modelo inspirador para los niños de hoy...

Los más pequeños pueden mirar hacia él: Como los niños de su época, jugaba, corría, conversaba y estaba con los amigos, gustaba de sus padres y familiares. Aunque jueguen hoy con ordenadores y con la playstation, todos pueden verse en Francisco, pues no era un niño fuera de lo común. Apenas vivió un acontecimiento especial que lo llevó a desenvolver virtudes y características que continúan a ser fundamentales para todos los niños

Por ejemplo, la obediencia. Además de ser obediente a sus padres, Francisco también obedeció prontamente a la Santísima Virgen. Ella le pidió que rezase muchos rosarios para ir al Cielo. Francisco no preguntó por qué ni se quejó, no protestó, simplemente rezó. Es en esta obediencia que se desenvuelve su carácter. Los niños de hoy fácilmente protestan por tener que ir a Misa, estudiar, por tener que salir de su mundo y de sus cosillas.

Otro aspecto es el sentido de la pureza. Ser puro es ver las cosas según Dios las ve. Este año, el Santuario de Fátima tiene por tema la frase de Jesús: "Los puros de corazón verán a Dios". Me agrada pensar y agregar: "verán a Dios y verán como Dios". Los niños tienen mucho que aprender de Francisco, por ejemplo, en el uso de la Internet, una cosa tan maravillosa pero al mismo tiempo con tantos peligros, donde su mirada puede llegar a deformarse y llevarles a ver con malicia.

Otra característica fundamental de Francisco es su

humildad. Durante las apariciones, Lucía veía, escuchaba y hablaba, Jacinta veía y oía, y Francisco sólo veía. Nunca se quejó, nunca se sintió rechazado, nunca dijo: “Pobre de mí, que sólo veo”, sino que supo asumir sus propios límites. En nuestro tiempo, marcado por la competitividad, cada niño tiene que ser mejor que el otro. En una sociedad que exige a cada uno que sea el más inteligente, el más bonito, el más rico, el más poderoso... no se admiten miedos ni flaquezas. Francisco, con su forma de ser humilde, tiene mucho que enseñar a los niños de hoy.

Y modelo inspirador para los adultos...

Francisco era un niño, pero poseía una infancia madura. Con la vivencia espiritual del Mensaje de Fátima, sin dejar de ser aquél niño que apreciaba la compañía de su prima y hermana, quien disfrutaba del cariño de sus padres, vivió con sorprendente madurez los acontecimientos y desafíos que enfrentaba y amoldó con ellos su propia personalidad.

Los adultos pueden aprender mucho con Francisco, comenzando por la prudencia y sensibilidad que mostraba. Aconsejaba a Lucía que no regresase de la escuela con ciertos amigos, y que fuese “un poquitín a los pies de Jesús escondido y después viniese sola para casa”... Incluso los padres, al educar a sus hijos, pueden aprender de esta prudencia de Francisco.

Otra característica que puede inspirar a los adultos, es su capacidad de discernimiento. Por ejemplo, viendo a Lucía en apuros, sin saber que responder a las personas, Francisco la ayudaba muchas veces con sus consejos. En el pequeño Francisco también había un grande sentido de responsabilidad y fidelidad a los compromisos asumidos. Le fue confiada, de forma especial, la misión de rezar, y de forma más concreta, de rezar muchos rosarios, apelando a su dimensión contemplativa. Y él nunca desistió en aquello a que se había comprometido. En esta sociedad tan *light*, al nivel profesional, en el trabajo, y en las relaciones familiares, Francisco se torna un apelo a nuestro sentido de responsabilidad y compromiso.

Era el contemplativo del grupo, sin embargo también modelo para los más “activos” en la Iglesia y en el mundo...

La Iglesia es simultáneamente misionera y contemplativa, nos dice *Sacrosantum Concilium*, y cada uno de nosotros tiene en sí mismo estas dos dimensiones. La dimensión contemplativa, de hecho, trata del fin de nuestra vida, que es la unión con Dios. El contemplativo en cierta forma anticipa esta relación máxima y definitiva con Dios. Viviendo su dimensión contemplativa de forma tan especial, Francisco nos muestra que la dimensión espiritual de la vida es para todos. Como decía el teólogo Karl Rahner, los cristianos del siglo XXI o serán místicos o no serán cristianos, la próxima época o es mística o no será nada. ¡Cuán actual es Francisco en su apelo! Nuestra vocación humana se cumple en la comunión con Jesús, que nos da a saborear desde ahora, lo que será nuestra

realización plena cuando Él nos torne definitivamente participantes de Su gloria junto al Padre.

El contenido del Mensaje de Fátima que Francisco encarnó de una forma más intensa...

Apasionado por la belleza, Francisco un día exclamó: “Me gustó mucho ver al Ángel, pero me gustó más ver a Nuestra Señora. Lo que más me gustó fue ver a Nuestro Señor en aquella luz que Nuestra Señora nos metió en el pecho”. O sea, siendo tan sensible a la belleza, consiguió percibir esta gradación: el Ángel es bonito, la Sma. Virgen mas aún, y mucho más bonito es Nuestro Señor.

Seguidamente, contemplamos su espiritualidad reparadora. Cuando entendió que Nuestro Señor estaba triste por causa del pecado, quedó profundamente impresionado y solo quería consolarlo. Pasando horas delante de “Jesús Escondido”, se dedicaba asiduamente a la adoración eucarística. ¡Nunca sabremos el grado de la intensidad de su intimidad con Dios!

Tampoco podemos olvidar su amor al Santo Rosario. La Sma. Virgen dijo que Francisco tendría que rezar muchos rosarios, y él respondió: “O Señora mía, rezare todos los rosarios que quieras”. Como escribió Juan Pablo II, el Santo Rosario nos transporta junto a María y permite que Ella nos eduque hasta que Cristo esté formado en nosotros (cf. RVM 15). Fue lo que sucedió con Francisco. Cada vez más configurado con Jesús, por las manos de María, alcanzó un nivel de capacidad contemplativa verdaderamente sorprendente.

La experiencia y el testimonio de Francisco son un estímulo para la vivencia de la fe cristiana...

Todo lo que les fue pedido a los Pastorcitos les insirió en lo que siempre fue la vida de la Iglesia. El Mensaje de Fátima no remete para misticismos abstractos y vacíos. Por el contrario, es un mensaje estimulante porque concretiza la dinámica de la tradición de la Iglesia y nos sintoniza con la experiencia de vida y de fe de tantas generaciones cristianas.

La experiencia de los Pastorcitos nos muestra que hasta un niño, en un corto espacio de dos o tres años, consigue vivir de un modo intenso y profundo el misterio de la Eucaristía. En Francisco también se hace especialmente visible el amor a los pecadores, con los cuales se sentía solidario y por quienes se disponía a realizar todo tipo de sacrificios. De este modo, con todos en el corazón y junto a “Jesús Escondido”, reúne admirablemente los Mandamientos del amor a Dios y al prójimo, en la verdad más profunda del Evangelio.

Todo esto es puesto en práctica por un niño a quien la Iglesia beatificó, sin duda para decirnos que basta vivir como él para alcanzar la santidad. Si un niño lo logró, también nosotros podemos conseguirlo.

Francisco es un talento que Dios confió al mundo!

* (En colaboración con el Santuario de Fátima y *El Mensajero*. Se mantuvo el estilo oral de la entrevista)



BEATO FRANCISCO MARTO: PATRONO DE LOS ACÓLITOS DE PORTUGAL

El Beato Francisco Marto, pastorcito de Fátima, por su grande amor a la Eucaristía, fue proclamado Patrono de los Acólitos de Portugal. El anuncio se efectuó ante millares de acólitos reunidos en peregrinación en Fátima, el día 1ro de Mayo, durante la Santa Misa celebrada por D. Anacleto Oliveira, Obispo Auxiliar de Lisboa y Presidente de la Comisión Episcopal de Liturgia.

FALTA EL MILAGRO PARA LA CANONIZACIÓN DE LOS PASTORCITOS

Recurramos a los dos Pastorcitos en nuestras dificultades. Su poder de intercesión junto a Dios ya es conocido y testimoniado por las innumerables gracias comunicadas y recibidas a lo largo de muchos años en la Vice-Postulación.

Pedimos a quienes alcancen (por intercesión de Francisco y Jacinta) la cura inexplicable de una enfermedad grave, el favor de comunicar a esta Vice-Postulación para que pueda ser examinada y eventualmente aceptada como el milagro que servirá para la canonización de los dos Beatos.

«Bienaventurados Francisco y Jacinta Marto» Boletín de los Pastorcitos

Este boletín se publica trimestralmente, en siete idiomas: portugués, francés, español, inglés, alemán, italiano y húngaro, y se envía gratuitamente a quien lo solicite.

Agradecemos cualquier donativo con el fin de ayudar a cubrir los gastos de su publicación y distribución, que puede ser enviado directamente al Secretariado de los Pastorcitos, en cheque, giro postal internacional, o por transferencia bancaria a la cuenta del *Secretariado dos Pastorinhos*, Banco Millennium BCP.

IBAN: PT 50-0033-0000-45340426373-05

NIB: 0033-0000-45340426373-05

SWIFT: BCOMPTPL

BEATOS FRANCISCO Y JACINTA MARTO – Publicación trimestral. Precio de 1 ejemplar = 0,05 € –

Directores: P. Luis Kondor, svd y Hna Angela de Fátima Coelho,asm

Editor y Propietario: Secretariado dos Pastorinhos – Apartado 6 – 2496-908 Fátima

Tel. 249539780. Fax 249539789 e-mail:sec.pastorinhos@mail.telepac.pt **Visite nuestra web: www.pastorinhos.com**

Impreso en Gráfica Almondina, Zona Industrial, 2354-909 Torres Novas D.G.C..S. N° 101051